

El rol del sector externo y del conflicto distributivo en la explicación de la dinámica del ciclo económico de los países latinoamericanos en el contexto posneoliberal.

Desde la conquista del continente por los españoles en el siglo XVI América Latina se insertó en el capitalismo mundial de forma dependiente: primero como colonia y luego como Estado-Nación formalmente independiente. Esta inserción, sin embargo, no es estática. En ella podemos encontrar continuidades y rupturas, en función de las transformaciones que sufrió el capitalismo mundial. Proponemos pensar la historia económica de América Latina como una continua adaptación a la dinámica del centro gravitacional del sistema económico internacional: primero España, luego Inglaterra y posteriormente Estados Unidos.

Desde este punto de vista podemos interpretar el neoliberalismo imperante en América Latina desde mediados de 1970 como la adaptación de las economías nacionales al modo de acumulación mundial con centro en Estados Unidos.

Sin embargo, esta adaptación no es consecuencia de un mandato metafísico sino fruto del conflicto entre sectores económicos que disputan la distribución del producto social. Por eso, frente a cada modo de acumulación encontraremos también tensiones entre los sectores dominantes de la economía y también resistencias entre los sectores subalternos.

La crisis del modo de acumulación neoliberal comienza a manifestarse a partir de la crisis del Tequila en 1995, del Sudeste asiático en 1997 y en el propio centro del capitalismo mundial en el 2000 (crisis de las .com). Finalmente el estallido social Argentina en el 2001 confirma la inviabilidad del neoliberalismo para contener las demandas sociales y dar nuevo impulso a la acumulación capitalista. En simultáneo, un proceso de larga duración que también comenzó en los '70 estaba en curso en Asia. La apertura de la economía China finalmente se completó en 2001 con su incorporación a la Organización Mundial del Comercio, momento a partir del cual creció exponencialmente su influencia en las economías latinoamericanas.

Si bien China se convirtió en la economía más grande del mundo, siendo además el principal exportar e importador global, aún no podemos afirmar que China reemplazó a Estados Unidos como organizador de la economía mundial. Es por eso que afirmamos que nos encontramos en una etapa posneoliberal, que tiene rupturas y continuidades –aún en debate- respecto de la etapa anterior.

Esta etapa de transición cuyo devenir se va a resolver en la propia disputa por la distribución del producto social a nivel mundial, tiene efectos sobre la dinámica del ciclo económico de los países dependientes que debe ser explicada a partir de su inserción internacional –adaptativa al modo de acumulación mundial- y del conflicto distributivo que se dé a su interior.

En ese marco el trabajo se propone indagar acerca rol histórico que ocupa el sector externo y el conflicto distributivo en la explicación de la dinámica del ciclo económico de los países dependientes. Para dicho fin, expondremos los elementos de larga duración que nos permitan encontrar los elementos genéricos que configuran las economías latinoamericanas y sus sucesivos modos de acumulación.

En segundo lugar, el trabajo buscará echar luz sobre los aspectos específicos que de la inserción internacional y del conflicto distributivo de los países latinoamericanos en la etapa posneoliberal para obtener elementos de análisis sobre la dinámica particular del modo de acumulación contemporáneo.